

La formación en la práctica profesional docente. Dispositivos, sujetos y saberes [PROICO N° 04-4116]

Patricia Clavijo (Dir.^a), Claudia Cavallero, Silvia Muñoz, Lucía Juárez y Susana Villagra

Resumen

El presente escrito tiene como propósito compartir los conocimientos y saberes construidos a partir de los avances de la investigación que reúne diferentes asignaturas de Prácticas y Residencias de carreras e instituciones de formación de Profesorados. Asimismo realizar aportes al desarrollo del campo de la práctica, a la vez que promueve y profundiza la utilización de las narrativas como dispositivo de reflexión sobre las prácticas y como indagación acerca de la “*escritura de sí*”, otorgando relevancia al saber de la experiencia cómo saber pedagógico.

Palabras clave: Formación docente – Prácticas – Saberes – Experiencia Narrativas.

Introducción

En el contexto de la formación docente inicial, la formación en la práctica profesional se ha visualizado desde las políticas educativas de las últimas décadas como una instancia fundamental de preparación en el oficio de enseñar, depositando en ella las más disímiles expectativas y responsabilidades. Como profesoras de espacios de práctica y/o residencias docentes, quienes integramos este equipo de investigación, sentimos la necesidad y compartimos el interés por profundizar en el estudio de este campo, indagando desde los propios espacios de trabajo los saberes que se ponen en juego y se construyen los y las estudiantes de profesorados de la Universidad Nacional de San Luis y del Instituto de Formación Docente San Luis en esta instancia formativa.

La multiplicidad de áreas que confluyen en el presente proyecto tiene como punto de encuentro, referentes de interpretación compartidos vinculados a aspectos básicos de la investigación en educación como son la construcción de saberes pedagógicos, la experiencia y la documentación narrativa. Asumimos el concepto de *saber* a partir de entenderlo como emergente de la triple relación entre práctica, reflexión y tradición del oficio. De este modo

se diferencia del *conocimiento* atendiendo a su origen, método y vía de transmisión: mientras que el conocimiento surge de un estudio sistemático, se orienta a la búsqueda de la objetividad y puede ser transmitido y reproducido; el origen del saber es la experiencia, de carácter irreplicable, no controlable a voluntad, por ser temporal y estar ligada a lo concreto (Blanco García, 2006). Si bien es posible diferenciar distintos tipos de saberes, nos interesa focalizar en el *saber de la experiencia*, un saber paradójico, en tanto se nutre del saber sedimentado en lo vivido, que a la vez se constituye en orientación para la acción (Contreras Domingo, 2013). Entendido como “verbo”, es un saber siempre en renovación, que se identifica con el saber pedagógico: abierto a las circunstancias cambiantes e impredecibles de la tarea educativa en vistas a transformaciones que requiere una educación situada.

En esta perspectiva la *experiencia educativa* se constituye en el foco de la investigación. Para Contreras (2013) y Larrosa (2003) la experiencia tiene que ver con la vivencia y lo que los acontecimientos significan para quien los vive, vinculada a la dimensión más receptiva y reflexiva de lo que nos pasa y de lo que nos pasa con lo que hacemos. Esta construcción singular de las situaciones que vivimos es objeto de un proceso constante llamado biografización (Delory-Momberger, 2014), emergiendo un primer nivel de flexibilidad denominado *escritura primera de sí*, orientada a darse *una forma propia* a partir de la cual las personas se reconocen a sí mismas y se presentan ante los otros. La narratividad, por lo tanto, determina, articula y clarifica la experiencia temporal (Ricoeur, 1998).

Desde lo metodológico adoptamos un enfoque cualitativo, poniendo en juego herramientas de documentación narrativa para recuperar la experiencia pedagógica, diseñando desde cada asignatura de práctica dispositivos propios para trabajar e indagar con los y las estudiantes. Algunos de estos dispositivos son: *la propia biografía escolar, el diario, el guión conjetural, la bitácora, el relato de experiencia, la memoria profesional*. Asimismo, utilizamos otras técnicas de recolección de información como encuestas o entrevistas.

El devenir del Proyecto

Valoramos como un avance significativo la ampliación del equipo de investigación que inicialmente estaba constituido por docentes integrantes de los equipos de prácticas y residencias de los Profesorados en: Educación Inicial, Educación Especial, Ciencias de la Educación (FCH-UNSL) y Geografía, Ciencias Políticas, Historia y lengua Y Literatura (IFDC-SL), a los que se sumaron los de Biología y Química (FQByF-UNSL) y Letras (FCH-UNSL). Estas incorporaciones pueden interpretarse como muestra del interés que despierta

el campo de las prácticas como ámbito de investigación y la relevancia que tiene como objeto de estudio la construcción de saberes pedagógicos vinculados a la formación.

Asimismo, interesa destacar la constitución de redes locales e internacionales a partir del establecimiento de vínculos con equipos de investigación de la UNSL y de universidades del exterior: Universidad de Minas Gerais- Brasil, Universidad de Málaga y de Barcelona-España, cuyos objetos de indagación están en íntima relación con el que nos convoca en este estudio. Participamos de un Conversatorio con del PROICO N° 04-1618 “Proceso de trabajo y saberes docentes en el campo de la enseñanza de las lenguas extranjeras en la Universidad Nacional de San Luis” (UNSL) y la Dra. María José Batista Pinto Flores de la Universidad de Minas Gerais- Brasil. Por otra parte, algunas integrantes llevamos a cabo actividades de intercambio y formación académica e investigativa en la Universidad de Barcelona al interior del Proyecto de investigación “Relaciones Educativas y creación del Curriculum: La Experiencia Escolar y la Formación Inicial del Profesorado. Indagaciones Narrativas”, dirigido por el Dr. José Contreras Domingo. Esta vinculación se vio fortalecida a partir de la integración de miembros del equipo en la Red de Pedagogía Narrativa, un proyecto de innovación docente de la Universidad de Málaga coordinado por la Dra. Nieves Blanco García en la que intervienen también las Universidades de Valencia y de Barcelona. Las experiencias de estudio e intercambio que se generaron en este contexto, favorecieron la mirada al interior de los equipos de prácticas, poniendo en juego herramientas narrativas que permitieron objetivar los procesos de formación dando lugar a la construcción de saberes, integrando otras perspectivas de análisis e interpretación del objeto de estudio.

Otra acción relevante es la consolidación e institucionalización de los encuentros anuales de practicantes y residentes de los profesorados que integran el proyecto, que se vienen desarrollando de manera consecutiva desde hace cinco años. El propósito fundamental de los mismos es generar un espacio para compartir y reflexionar en torno a las experiencias de prácticas en diferentes ámbitos y escenarios educativos, invitando a los y las practicantes y/o residentes a construir sus propios relatos de experiencia. En estos encuentros se abre además un espacio para el diálogo e intercambio con docentes co-formadores de las instituciones asociadas o de prácticas, pertenecientes a los distintos niveles y modalidades del sistema educativo. El intercambio resulta altamente enriquecedor en tanto contribuye a revisar la tarea de acompañamiento del co-formador, a la vez que posibilita la reflexión sobre la propia práctica y el proyecto de formación. De este modo buscamos afianzar progresivamente los lazos Universidad e Instituto de Formación Docente y entre éstos y las instituciones

educativas de prácticas, al tiempo que vamos tendiendo puentes entre formación e investigación en las prácticas.

Como resultado de estos encuentros, realizamos la primera publicación que compila los trabajos presentados por los/as estudiantes en el 1º Encuentro de Practicantes y Residentes de Profesorados “Práctica de enseñanza, TIC y atención a la diversidad”. Actualmente se encuentra en prensa la compilación correspondiente al 3º, 4º y 5º Encuentro.

Algunos avances

La lectura y análisis de los relatos elaborados por practicantes y residentes no sólo permitió identificar los saberes que se construyen en la experiencia de la práctica docente, sino también nos interrogan como investigadoras y docentes de prácticas y residencias, permitiéndonos conectarnos con el sentido de nuestras prácticas formativas y reconociendo las relaciones que propiciamos entre el *saber de la experiencia* y el *ser docente*.

Esto nos ha permitido delimitar las claves pedagógicas esenciales en los procesos de formación en la práctica docente. Resulta relevante el reconocimiento de la dimensión afectiva, desde una actitud de apertura y diálogo, dando lugar al “dejarse afectar”, abriendo caminos de relación que posibilitan el reconocimiento del propio ser docente para develarlo e identificar las notas singulares en cada uno y cada una; así como también acompañar su afianzamiento. Asumir el vínculo como ocupación del ser docente, requiere poner atención en su construcción; para ello, se hace necesario constituir una *consciencia relacional* (Arnaus, Arbiol y Serra, 2016) que involucra partir de sí y recuperar la experiencia, resignificando la dimensión socioemocional de los procesos de enseñanza y aprendizaje - fundado en una asimetría vincular- de modo tal que permita construir una práctica situada, cuidando y sosteniendo procesos de construcción de autoridad.

Otra clave que hemos identificado como relevante remite al vínculo con el conocimiento que interpela a los y las practicantes al enseñar, dejando al descubierto vacíos, limitaciones, miedos, así como también saberes y posibilidades, dando paso a la comprensión del otro y la otra y a la constitución de un desafío que habilita la creatividad y el compromiso personal de superación. Nuestra tarea en la formación se orienta, entonces, a apoyar esta búsqueda sosteniendo en momentos de debilidad. Una tercera clave pedagógica es la revalorización de los procesos de reflexión sobre la propia práctica y en relación al modo de ser y de sentir como docente. Aquí, la narrativa se constituye en el vehículo que habilita a hablar de sí e interrogarse acerca del sentido de la experiencia, exigiendo una mirada atenta y expectante a

encontrar lo novedoso, lo que sorprende y cuestiona. En esta perspectiva, el desarrollo de una actitud reflexiva, permite mejorar el diseño de los dispositivos trabajados, transfiriendo la discusión de las prácticas a los recintos académicos y retroalimentando las propias instancias de formación. Estos procesos de reflexión permiten una interacción permanente al interior de la comunidad de prácticas, promoviendo un “saber hacer” fundamentado, situado y crítico orientado a consolidar el ser docente (Clavijo, Juárez, Villagra, 2019).

En lo que respecta a los diversos dispositivos narrativos implementados, los diarios de formación se han constituido en un insumo fundamental para la investigación en curso, en tanto permiten captar aspectos singulares de la experiencia formativa y, particularmente, del contexto y los modos en que los y las practicantes van construyendo saberes pedagógicos en el transcurso de las prácticas. En el Profesorado Universitario en Letras, el avance en la lectura y análisis de los diarios de formación, nos ha permitido aproximarnos a la complejidad de la experiencia formativa desde dentro, es decir desde quienes la viven y a partir de lo que narran de ella, transparentando no sólo tensiones que la configuran sino también los procesos deliberativos que la escritura reflexiva habilita, al visibilizar las incertidumbres, los deseos y los miedos que movilizan el querer ser docente, la búsqueda de formas adecuadas de serlo y también el sentido personal que orienta la propia relación con el saber en la formación (Muñoz, 2018). En el profesorado en Biología, los diarios de clases posibilitaron ahondar en la reflexión y abandonar la descripción como única posibilidad de relatar las vivencias áulicas, y así lograr el pasaje desde la escritura plana a una profunda. A los practicantes les permitió, no sólo ejercitar autocorrecciones, sino fortalecer su sensibilidad para con sus alumnos y el entorno educativo, pudiendo mejorar progresivamente su desempeño. A su vez, nos exigió como docentes reflexionar y lograr un acercamiento a los sentires de nuestros estudiantes para valorar sus humanidades, recuperando el ser docente en contraposición a la estructura académica científica resultante de nuestra formación disciplinar (Villagra, Gil y Nievas, 2018).¹ La implementación de los dispositivos mencionados, cobran vital importancia en el marco de la formación de profesores en Biología y Química, teniendo en cuenta la formación academicista, estructurada y rígida de los estudiantes, basada en la mera transmisión de información disciplinar. La reflexión y la interacción permanente entre el equipo de práctica y los futuros docentes, fraguó estudiantes renovados, que lograron articular el saber disciplinar con el saber pedagógico y ser capaces de escuchar y escucharse,

¹ Trabajo presentado a las XIII Jornadas Nacionales y VIII Congreso Internacional de la Enseñanza de la Biología. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires.

aprender y estar atentos al otro, a la otra, como para facilitar el encuentro imprescindible en la relación educativa. En el Profesorado en Educación Especial la escritura en el diario de práctica, nos ha permitido identificar aquellos saberes que los y las estudiantes construyen en relación a la propia tarea en el marco de la educación inclusiva. A partir de una experiencia de práctica en pareja pedagógica con practicantes del Profesorado en Educación Inicial, emerge de los relatos como “incidente crítico” (Sardi, 2013) que tensiona la práctica, una situación particular vinculada al trabajo colaborativo entre ambas docentes. Si bien el mismo deja al descubierto la dificultad que genera esta manera de trabajar en equipo, permite a las practicantes poner de manifiesto su importancia, al generar nuevos modos de pensar, percibir y de actuar en función de lo experimentado, reconociendo que algo les “ha pasado”, que les ayudó a cambiar su manera de pensar, sus creencias y hasta su manera de intervenir. Por otra parte, los incidentes críticos nos movilizaron a reflexionar en relación a la construcción del vínculo como *ocupación del ser docente*, generando nuevos interrogantes y promoviendo la elaboración de un dispositivo que nos permita avanzar en la construcción de conocimientos en relación al tema (Cavallero y Terranova, 2018).²

En el caso de los profesorados del Instituto de Formación Docente la participación en el proyecto resulta de gran interés por cuanto la tarea de investigación se institucionalizó en los IFD desde el 2007, posibilitando el aprendizaje en prácticas de investigación a los auxiliares de la asignatura de Residencia desde pasantías en este ámbito.

Reflexiones finales

A modo de cierre, podemos decir que la revisión constante de los dispositivos narrativos implementados desde el proyecto de investigación en los espacios de prácticas ha estimulado la transformación de los mismos hacia un mayor reconocimiento de los saberes de la experiencia. En función de lo señalado hasta el momento, consideramos que asumir el proceso de investigación desde la perspectiva de la experiencia, implica estudiar lo educativo en tanto lo que se vive y sobre todo acercarse a lo que las personas concretas que lo viven. Una cuestión que nos compromete sin lugar a dudas, de un modo diferente con nuestras propias prácticas en torno a la formación de formadores.

² Trabajo presentado a las XXVII Jornadas Nacionales de RUEDES, Formosa, 2018.

Bibliografía citada

ARNAUS, Remei, ARBIOL, Clara y SERRA, Ana (2016). “Cuidar y cultivar la relación educativa como experiencia de formación. Una búsqueda de sentido libre en lo que hacemos”, en D. Contreras (comp.), *Tensiones fructíferas: explorando el saber pedagógico en la formación del profesorado. Una mirada desde la experiencia*. Octaedro: España.

BLANCO GARCIA, Nieves (2006). “Saber para vivir”, en A. Piussi y A. Mañeru (Coords.), *Educación, nombre común femenino*. Octaedro: Barcelona.

CLAVIJO, Patricia, JUAREZ, Lucia y VILLAGRA, Susana (2019). “La narrativa como puente con el saber de la experiencia”, en *Revista de Educación – Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata*. Año 10 – N° 16.

CONTRERAS DOMINGO, José (2013). “Saber de la experiencia en la formación inicial del profesorado”, en *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, N° 78 (27,3), pp. 125-136: Zaragoza.

DELORY MOMBERGER, Christine (2014). “Experiencia y formación. Biografización, biograficidad y heterobiografía”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 19, núm. 62, julio - setiembre 2014, pp. 695-710. Consejo Mexicano de Investigación Educativa: México.

LARROSA, Jorge (2006). “Sobre la experiencia I”, en *Revista Educación y Pedagogía*; [S.I.] Vol. N° 18.

MUÑOZ, Silvia (2018). “Repensar la relación teoría y práctica en términos de experiencia y saber. Explorando posibilidades desde la formación en las prácticas”, en III Jornadas Internacionales Problemáticas en torno a la Educación Superior. Universidad Nacional del Sur: Bahía Blanca.

RICOEUR, Paul (1995). *Tiempo y Narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. México: Siglo XXI editores.

SARDI, Valeria (2013). “Escribir la práctica, inscribir la experiencia” en: *Revista de Filosofía y Educación*, Vol. 2 (2017) / Sección Dossier. CIIFE - FFyL - UNCuyo.

DATOS DEL ANUARIO

Anuario de investigación de la Facultad de Ciencias Humanas

Número I - Diciembre de 2019:

“Construcción de saberes en educación, artes y comunicación”

Liliana Guzmán Muñoz, Emilio Seveso, Paula Morán Maldonado y Claudia García (Compiladores)

Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional de San Luis

San Luis - Argentina

Av. Ejército de los Andes 950 - CP: 5700

<http://fchportaldigital.unsl.edu.ar/index.php/ANUARIO>

ISSN: 2683-913X